HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.644 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES — AÑO VIII

1903

Viernes 27 de Febrero

PESADILLA

(CUENTO)

—Nos encontrábamos en una estación de ferrocarril, que me era tan desconocida como el paisaje que la rodeaba. El edificio, pintado de blanco, se alzaba en el centro de un valle hermosísimo, donde la vegetación esplendorosa denunciaba la fertilidad del suelo y el reinado de la primavera. El ambiente era perfumado y tibio; los arroyos, que corrían mansos, simulaban con su murmurio los acordes de una suave y deliciosa orquesta lejana; los almendros, repletos de flores, parecían bandadas de palomas gigantes, cerniéndose sobre los campos; avecillas de pintado plumaje cruzaban el espacio, ó saltaban de una á otra copa de los árboles, entonando un himno obligado al dios del día que asomaba los rizos de su rubia cabellera por detrás de las lejanas colinas. Te aseguro que, contra mi costumbre, no sentía la nostalgia de mi lecho blando ni me pesaba el madrugón.

A juzgar por el aspecto de los innumerables viajeros que circulaban atropelladamente por los andenes, marchábamos á alguna romería, ó fiesta de toros, porque no se escuchaba más que *jolgorio*, risas y algazara. La alegría de mis lindas y bulliciosas compañeras de viaje era tan sugestiva que, sin saber por qué, reía con ellas. Yo ignoraba á dónde íbamos y de dónde veníamos, pero me sentía dichoso y lleno de esperanzas. Presentía que al término de aquel viaje se hallaba la felicidad con los brazos abiertos, para recibirnos.

Cuando más embebido estaba en mis contemplaciones, escuché volteo de campanas, música de órgano y coro de voces angélicas; los que no habían ocupado ya asiento en los coches, los asaltaron tumultuosamente; cerráronse con estrépito las portezuelas de los compartimientos, y el tren se puso en marcha.

A los pocos minutos la velocidad era pasmosa, producía vértigo, pero el vértigo de la hermosura, porque el paisaje que se ofrecía á nuestra vista, distinto á cada instante, continuaba siendo delicioso.

El tren seguía su carrera desenfrenada de caballo desbocado dispuesto á estrellarse contra el primer obstáculo, sin que nosotros parásemos mientes en el peligro que corríamos, ni él se detuviera en las estaciones del paso. Nuestra irreflexiva alegría no se atenuaba un punto. El tiempo pasaba veloz, como la marcha del tren, sin que sintiésemos cansancio ni molestia, ni hambre, ni sed, ni sueño. Nos alimentábamos de risas, y, á juzgar por los resultados, aquel alimento no podía ser más nutritivo y suficiente.

—¿Cuándo pararemos?—exclamó por fin alguno. Y antes de que otro tuviese tiempo de repetir la pregunta, el tren se detenía en una estación idéntica á la de partida, de la que únicamente se diferenciaba por el color de sus muros exteriores, pintados de color de rosa. También el paisaje que la circundaba, era hermoso, y únicamente el color del cielo, de un azul ceniciento manchado por algunas nubecillas negruzcas, le imprimía un ligero tinte melancólico, que se me infiltró en el alma, á mi pesar.

Comencé á sentir deseos de conocer el término de aquel viaje, el nombre del lugar en que nos hallamos y la cuantía de la distancia recorrida. Un empleado de la estación que pasaba por delante de la ventanilla á que yo estaba asomado, me respondió contestando á mis preguntas, que el término de mi viaje le era desconocido, que la distancia recorrida era enorme, y que habíamos invertido en andarla cuatro lustros. Le contesté con una carcajada excéptica, y él se marchó encogiéndose de hombros.

Al partir el tren de nuevo invadió mi espíritu una melancolía inexplicable, de la que participaban sin duda los demás viajeros, porque ya no se reía ninguno con aquella franqueza que nos hizo formar alegre coro. Además, comencé á sentir una molestia extraña en el lado izquierdo del pecho, que atribuí á algo de fatiga, ocasionada por la vertiginosa marcha del tren, que corría y corría con la rapidez de la luz de un relámpago.

Volvió á detenerse el convoy después de haber corrido mucho; y picado de curiosidad nuevamente, repetí á un empleado las preguntas que le hice al de la estación anterior. Sus respuestas fueron idénticas, excepción hecha de la cifra de tiempo que llevábamos viajando, porque este me aseguró que ascendía á seis lustros.

Desde aquel instante, la molestia que había sentido hasta entonces en el lado del corazón se transformó en angustiosa sensación de peso, que me impedía reir. Me fijé en el paisaje que nos rodeaba, y observé con disgusto que comenzaba á hacerse árido: nos hallábamos en el centro de una inmensa planicie sin árboles ni fuentes, sin flores ni pájaros; lindaba con ella una ágria pendiente, que pronto subiríamos, á juzgar por la dirección de los rails de la vía.

Partimos de nuevo; pero la velocidad del tren era menor, y el peso que yo sentía en el lado izquierdo del pecho, dentro del corazón sin duda, aumentaba.

Mis compañeros de viaje experimentaban seguramente, análogas sensaciones á las mías, porque en sus semblantes veía reflejados mis sentimientos, como en la luna de un espejo; y cuando, por excepción, reía alguno histéricamente, le mirábamos los demás con asombro y disgusto.

Ya el tren no corría, y observé que su marcha se iba haciendo penosa á medida que el peso de mi corazón aumentaba. Llegué á creer que aquel peso, centuplicándose á cada instante, dificultaba la marcha y á haber podido, para acelerarla, hubiese tirado mi corazón por la ventanilla del coche; de tal modo me torturaban el cansancio y la impaciencia.

Paramos de nuevo en otra estación tan obscura como el manto de la noche que nos envolvía; un frío glacial, que punzaba las carnes, penetraba hasta la médula de nuestros huesos.

—¿Cuándo llegaremos al término de este viaje, Dios mío?—Esa era la pregunta que ansiosamente repetían los labios.

Proseguimos el viaje por entre las tinieblas de aquella obscura noche, no sé cuánto tiempo... pero ¡con qué angustias! La lentitud de la marcha, el frío y el peso de nuestros corazones, que apenas nos dejaba movernos, se hacían insoportables.

—¡Lleguemos de una vez!—decían algunos, con el rostro desencajado.

—¡Acabemos este horrible viaje, aunque sea en el fondo de un abismo!—exclamaban otros—¡pero que no nos sometan por más tiempo á esta tortura inacabable!

Ya el tren se arrastraba fatigosamente con paso de tortuga, cuando oímos

—¡Qué desatino! Vuestro pan moreno es mucho más sano; y además, ¿no lo comeis vosotros? ¿no lo ha comido nuestro buen padre, á pesar de sus achaques, hasta el último día de su vida? ¡A fe mía que me pegaría muy bien andar con delicadezas!

—Sin embargo, te confieso francamente que también siento mucho el no poder ponerte un cuarto regular en nuestra rústica morada.

—Mira, Guillermo, yo creo que te has vuelto loco ó tonto. Pues qué, ¿no hay en nuestra casa en donde poner una cama, ó aun cuando así fuese, no puedes tú partir conmigo la tuya?

—No estamos en ese caso, gracias á Dios; pero la verdad, Juan, los que venís de París estais acostumbrados á ciertas comodidades que no se os pueden proporcionar aquí, por lo pobre que es nuestro país. Sin ir más lejos, cuando vino nuestro hermano Claudio...

—Mira, Guillermo, hazme el favor de no hablarme de él. Ese muchacho es muy distinto de lo que yo quisiera que fuese; pero ahora no se trata de él, solo se trata de mí. Cuando me decidí á pasar un mes en tu compañía, sabía muy bien que no encontraría aquí esos bocados tan delicados que se hallan en todas las fondas de París, y que á decir verdad no son tan exquisitos como quieren suponer. También sabía muy bien que no venía á dormir sobre colchones de pluma, ni en una cama colgada de damasco; pero ¿qué valen todas estas cosas comparadas con la satisfacción de volver á ver á un hermano á quien uno ama con todo su corazón?

Al finalizar este diálogo, llegaban los dos hermanos á la puerta de la casa paterna.

Juan, que como ya sabemos, era hombre de orden en todas sus cosas, fué á ver por sí mismo si habían cuidado bien su jaca.

grupa del caballo!... ¡Toma... y habla de vos como de un amigo que conoce hace muchos años!...

—Mira, Margarita, por más que digas, cada vez te entiendo menos; pero ya que es preciso que yo deje mi trabajo, vale más que vaya en seguida á ver qué significa todo esto.

—Mirad, dijo la muchacha, dentro de poco ya vereis como no os engaño... Ya se ha apeado el forastero y viene hacia aquí.

—¿Dónde está Guillermo? dijo el viajero acercándose al sitio en que tenía lugar el diálogo que acabamos de referir.

—¡Santo Dios!... dijo Guillermo entre alborozado y atónito; si no me engaño, es la voz de mi hermano Juan.

—¡El mismo!... Y eso ¿qué tiene de particular?... Ven, Guillermo, ven á mis brazos, después de tanto tiempo como hace que no nos hemos visto...

—¡Dios mío!... ¡qué alegría es esta para mí!...

—Dí para los dos, contestó Juan, porque, al fin...

A esto se hallaban ya abrazados los dos hermanos, á quienes el enternecimiento había cortado la frase en los labios.

Sus primeras palabras no fueron más que unos monosílabos sin coordinación, y los sollozos expresaron con mayor verdad cuán tierno era el afecto que se profesaban mútuamente, de lo que hubieran podido hacerlo los más elocuentes discursos.

Pasada esta justa efusión de sus corazones, Juan fué el primero en romper el silencio.

—No creas, le dijo á su hermano, que yo haya venido aquí á estorbarte en tus ocupaciones: según veo, he llegado en una ocasión en que no hay que desperdiciar un instante, y lejos de impedirte que concluyas en breve tu tarea, voy yo también á ayudarte para conseguirlo. De este modo, mi venida será motivo para tí de una doble enhorabuena. Ahora mismo vas á ver que la vida de París no me ha vuelto hol-

una detonación espantosa: la caldera de la locomo ora había reventado; no po díamos continuar, y un caos de tinieblas nos envolvía.

Salté á tierra, quise andar, y rodé como una bola, arrastrado por el peso de mi corazón, que fué á dar conmigo en el fondo de una sima.

. . . .

—Horrible ha sido el sueño, hijo mío —dijo al adolescente que lo había referido, un anciano de nívea barba y helados cabellos, que con suma atención le había estado escuchando—; pero no hagas caso de pesadillas y procura dormir del lado derecho en lo sucesivo; verás como no las tienes.

Y se separó del joven, diciéndose á sí mismo mientras se alejaba:—¡Demonio de sueño! ¡Pues no ha ido á revelarle á esa criatura lo que es el viaje de la vida! ¡Si él supiera que ha de hacerlo como lo ha soñado! ¡Dios le libre de saber tal cosa!

AURELIO YANGUAS

AEROSTACIÓN

Desde que murió el desdichado Bransky no se había vuelto á hablar de globos dirigibles; pero á medida que se acerca la primavera se anuncia una campaña que promete ser de las más brillantes, ya que no sea decisiva como algunos creen.

Entre todos los campeones que desean hacer nuevas pruebas, está en primera línea Santos Dumont, el atrevido brasileño que desde que ganó el premio Deustch ocupa el primer lugar entre los aeronautas, lugar que nadie le ha disputado seriamente todavía.

Actualmente construye un nuevo aeródromo en Neuilly, fuera del recinto fortificado. Será el mayor que se ha construído, pues tiene que tener muchas dependencias para los diversos trabajos de manipulación y cabida para seis globos á la vez.

Dícese que hasta el sistema de construcción será nuevo; pero nada en concreto puede decirse, puesto que no hay quien vea claro entre el bosque de mástiles, vigas, armaduras, cuchillos que se levantan en el punto del emplazamiento. Según parece, todo estará terminado dentro de un mes, y entonces podrá juzgarse con conocimiento de causa, porque Santos Dumont dejará que el público visite sus talleres y pueda seguir, si así le place, todos los trabajos preparatorios.

Pero Santos Dumont no pierde el tiempo, y mientras se ejecutan los trabajos de construcción del aeródromo ha mandado ya fabricar el más pequeño de los globos y cuenta poderlo hinchar antes de fines de mes y empezar sus ensayos, de los que se promete magníficos resultados. El modelo del nuevo dirigible puede verse en el taller que tiene el aeronauta en la avenida de los Campos Elíseos.

Santos Dumont está firmemente convencido de que el nuevo globo será perfectamente manejable, ni más ni menos que si se tratara de una lancha de vapor.

De igual modelo será el globo gigantesco que Santos Dumont destina á la exposición de San Luis.

Tendrá una longitud de 50 metros y su motor desarrollará una fuerza de 90 caballos. Añade que espera poder alcanzar por medio de él una velocidad de 80 kilómetros por hora, cosa que es posible... si el viento sopla de firme en la dirección deseada.

Casi es de iguales dimensiones el «globo ómnibus», destinado al transporte de viajeros. Tendrá 47 metros de longitud y un motor de 90 caballos, de igual modelo que aquel que permitió á Santos Dumont dar la vuelta en torno de la torre Eiffel.

La novedad de tal dirigible consiste en que ha de tener cinco barquillas. Una para Dumont, otra para su segundo y tres para doce viajeros cada una. Antes de atreverse á maniobrar con un globo de tal especie, ha dicho el atrevido brasileño que tendrá que hacer repetidos ensayos, pues comprende la responsabilidad que asume si por desgracia ocurría una catástrofe. De todos modos, es poco probable que haya gran número de aficionados al nuevo «ómnibus».

Mientras Santos Dumont trabaja sin darse punto de reposo, un ingeniero, famoso por su ciencia y actividad, Guillot, continúa la construcción del globo que le ha encargado el millonario Lebaudy, y aun cuando nada ha querido decir á los periodistas ni siquiera á los amigos, son muchas las esperanzas que se fundan en el misterioso dirigible.

A mediados de Marzo se elevará en Burdeos otro dirigible, construído según los planos del señor Beody, que desde 1895 procura dar á conocer su sistema de locomoción aérea, bastante distinto por cierto de todos los conocidos hasta ahora. Falta saber si los resultados corresponderán á las esperanzas.

De todos modos no puede negarse que reina gran actividad entre los aeronautas, y como los inventos, ensayos y tentativas se multiplican, no es de extrañar que en breve alcance alguno de los inventores el buen éxito que es de desear.

MARCO POLO

SUBASTA

Regimiento Infantería de Vizcaya n.º 51.

Primer batallón

El día 28 del corriente, á las diez de la mañana, tendrá lugar en el cuartel de San Roque, la subasta para aprovisionamiento de víveres al Batallón.

Los señores que deseen tomar parte en la misma, remitirán en pliego cerrado precios y muestras de los artículos.

Alcoy 26 Febrero de 1903.

El Capitán Ayudante,
Silverio Martínez Raposo.

SUCESOS

Otra víctima

Anteanoche á las doce, falleció el infortunado joven Leoncio Payá Alós, á consecuencia del gran traumatismo que sufrió al ser cogido por el artefacto, de cuyo desgraciado suceso dimos cuenta en nuestro número de ayer.

Hoy probablemente se practicará la autopsia del cadáver.

Acompañamos á sus padres y patronos en su justo dolor.



Santo de hoy.—San Leandro, obispo. Santo de mañana.—San Román abad y San Macario y Compañeros mártires.



En tren militar llegaron anteanoche á las ocho y media á Alcoy, las fuerzas del primer batallón del regimiento de infantería de Vizcaya, mandadas por el teniente coronel D. Joaquín Pacheco y los jefes y oficiales siguientes: comandante D. Manuel Hernández. Primera compañía: capitán D. Manuel García Benet, con los tenientes D. Rafael Pallarés, D. Eduardo Gómez y D. Manuel Hernández. Segunda compañía: capitán D. Fernando Rojo, con los subalternos D. Santiago Ruiz, D. Vicente Ferrando y D. José Ferrer. Tercera compañía: capitán D. Luis Arrate, con los oficiales D. Rafael Daganzo, D. Tomás Sanz y D. Manuel Fernández. Cuarta compañía: capitán D. Vicente Pallardó, con los tenientes D. Antonio Amorós, don José Clérigues y D. Jorge de Tanda. De capitán ayudante, D. Silverio Martínez Raposo, y de abanderado D. Eugenio Sellés.

En la estación del ferrocarril, fué recibido el batallón por el alcalde don Santiago Reig, con una comisión del Ayuntamiento, y por el coronel del Regimiento de Reserva D. Sixto Sánchez del Val, con los demás jefes y oficiales.

Al llegar el tren, la banda de la música «Nueva del Iris» dejó oir sus marciales acordes, oyéndose entonces muchos vivas á España, á Alcoy, al ejército español y al Regimiento de Vizcaya.

La circunstancia de haber llegado el tren con cuatro horas de retraso, impidió que se le hiciera al batallón de Vizcaya un recibimiento grandioso, puesto que la multitud de público que desde las tres de la tarde estaba esperando en la estación, fué desfilando al anochecer, cuando se supo que las tropas llegarían después de las ocho.

De todos modos, el recibimiento fué digno y honra á nuestras autoridades.

Sean muy bien venidos á la hermosa y noble tierra alcoyana, los dignos jefes y oficiales de Vizcaya y sus valerosos subordinados. Alcoy los recibe á todos con los brazos abiertos y les ofrece franca y desinteresada hospitalidad.

Y apropósito del regimiento de infantería de Vizcaya.

Leemos en «Las Provincias» de Valencia:

«Ayer, á las diez y quince minutos de la mañana, salió para Alcoy, en un tren especial, el primer batallón del regimiento de infantería de Vizcaya, al mando del teniente coronel D. Joaquín Pacheco.

El referido batallón desfiló por frente al Ayuntamiento, como demostración de afectuosa despedida á la corporación municipal y á Valencia; pero en la Casa de la Ciudad nadie se enteró de esta atención, lo cual es bien sensible.

La fuerza fué despedida á su vez en la estación por el gobernador militar señor Marina, el comandante general de la sexta división Sr. Alonso Gasco, el concejal Sr. Alzaga en representación del alcalde, el secretario del gobierno de la plaza D. Gustavo Noguerol, el coronel del cuerpo D. Rafael Esparza, comisiones de la guarnición y muchos amigos y compañeros de los jefes y oficiales expedicionarios.

Al partir el tren, la música del regimiento, que ha quedado aquí con el segundo batallón y la plana mayor, ejecutó un alegre pasodoble.

Mucho celebraríamos que la ausencia del batallón que nos ocupa fuera corta, ya que en Valencia dejan los jefes, oficiales y soldados, hoy destinados á Alcoy, parientes y amigos, á quienes contraría grandemente su traslado.»

¿Y para qué quieren los valencianos el regreso del batallón de Vizcaya? ¿Para que su Ayuntamiento le dispense un recibimiento análogo á la despedida?

Tendría gracia que insistiera todavía Valencia en el regreso del Vizcaya

— 154 —

gazán; vamos, venga aquí una horquilla y vereis como no se me ha olvidado aún el manejo del arma. Con esto despacharemos más pronto y nos quedará más tiempo para hablar, porque tengo muchas cosas que contarte.

Mientras hablaba así, se quitaba la levita y se remangaba las mangas de la camisa, dispuesto á dar una mano, como hombre que no ha olvidado su primitiva ocupación.

— 155 —

XXXIII

Genio y figura...

—Ya veis, dijo al cabo de un rato, lo que valen dos brazos más, cuando hay buena voluntad. Ya hemos encerrado todo el heno, y puede empezar á llover cuando quiera. Ahora, Guillermo, si quieres que nos volvamos á casa, te lo agradeceré mucho, porque tengo hambre, una dosis regular de sed y otra más que regular de cansancio, porque la jornada ha sido larga.

—Mucho siento, mi querido Juan, que no me hayas avisado con tiempo que ibas á venir. Yo hubiera hecho traer de la ciudad algunas cosas apetitosas, ó al menos que te gustasen más que nuestros ordinarios manjares.

—¿Conque sientes que no te haya avisado? Pues mira, yo me alegro mucho de no haberlo hecho, sobre todo, después de lo que acabo de oir. Si hubieses sabido mi venida, me hubieses tratado, según veo, como á un delicado parisiense, y te digo con toda ingenuidad que me hubieras hecho un agravio.

—Bien; pero al menos hubiera hecho traer para tí, pan blanco, que es el que hace ya tiempo estás acostumbrado á comer.

cuando está demostrado que tiene más guarnición de la que le corresponde.

Porque á cualquiera se le alcanza que todo eso de las simpatías por el regimiento de Vizcaya es pura farándula. Si las fuerzas trasladadas á Alcoy, hubieran sido las de Tetuán ó Guadalajara, la prensa valenciana habría protestado lo mismo.

Y conste que estas palabras no envuelven el menor asomo de censura para nuestros colegas de la hermosa ciudad del Turia. Cumplen como buenos hijos defendiendo los intereses de Valencia, como nosotros cumplimos con nuestro deber rompiendo una lanza y cien y mil por nuestro querido Alcoy.

Lo llevamos en nuestro corazón, es nuestra madre y nos preciamos de ser, entre sus humildes, los más amantes.

—En la parroquial de Santa María, habrá hoy á las nueve Misa mayor y sermón cuaresmal por el Dr. D. Vicente García Gomis, Cura ecónomo de San Mauro, al anochecer Viacrucis recorrido a intención de D. Vicente y D. Eduardo Boronat Terol.

En la de San Mauro y San Francisco, al anochecer se rezará la Corona, el Viacrucis y luego el sermón cuaresmal por D. Enrique Abad, Pbro.

Hoy viernes, y todos los de la presente Cuaresma, habrá en la iglesia de la Virgen de los Desamparados, al anochecer, Rosario, Via-Crucis, plática doctrinal y sermón por el Sr. Cura Ecónomo de Santa María.

—Anteayer tarde dejó de existir la apreciable señora doña Francisca Boronat Botella, viuda de D. Lorenzo Masiá.

Acompañamos á la familia en su justo dolor.

—Mañana sábado á las diez, se celebrará en la capilla del Santo Hospital, una Misa de Requiem en sufragio de la Madre Francisca Tondo de Santa Concordia, Superiora que fué de dicho establecimiento.

—El número de «Alrededor del Mundo» del viernes 27 trae, entre otros, los siguientes artículos, ilustrados profusamente:

Los trajes de las campesinas de Europa.—León XIII (Entrando por el «Portone». La misa del Papa. Roma ó morte).—Un carnaval español en Bélgica.—La medicina de los loros.—Para comprar electricidad, como se compra carbón.—El mar como fertilizador.—Cómo se hace una casa á la moderna, etc., etc., y otro pliego encuadernable de «Las Mil y Una Noches», con preciosas ilustraciones.

20 céntimos número.—2'50 pesetas suscripción trimestre.—Plaza del Progreso, 1, Madrid.

—Las manchas que el hierro enmohecido deja en la tela, pueden quitarse, sin temor de estropear ésta, con una mezcla de zumo de limón y sal. Después de lavar las manchas con el líquido, se debe tender la tela al sol. Si las manchas son ya antiguas, es preciso repetir el lavado dos ó tres veces.

Para lavar telas de color, sin que éste desaparezca, se hierven cien gramos de jabón hasta que esté casi disuelto, se añade un poco de alumbre y se sigue haciendo hervir la mezcla hasta que se disuelva por completo. Con esto se lavan las telas, y si se usan luego otras aguas para aclarar, se pone en todas ellas alumbre.

—Inspira curiosidad y á más de curiosidad gran interés artístico, el último número de «Blanco y Negro». Una información completa del nuevo palacio de la infanta Isabel, con fotografías y reproducción á todo color del techo pintado por Emilio Sala: planas artísticas en policromía firmadas por Domingo Muñoz, Martínez Abades y Soutto, un hermoso dibujo de Ramón Casas, retrato del dramaturgo catalán Iglesias, un cuento de doña Emilia Pardo Bazán ilustrado por Méndez Bringa, y curiosísimas notas de actualidad, avaloran este precioso número.

—Por no tener aguardientes hay vinos de Pedro DOMECQ muy apropiados para los enfermos, como los han reconocido y acreditado diferentes congresos y reputadas eminencias médicas.

—La batalla de flores y serpentinas, celebrada el domingo en el Parque de Madrid, la reproduce en su número del miércoles 25 el popular semanario «Nuevo Mundo», publicando detalles gráficos interesantísimos de la agradable fiesta, como son las carrozas, coches, estudiantinas y mascaras premiadas, las tribunas, etc., etc.

El resto del número lo componen: El Jubileo del Papa.—Los Humbert ante los Tribunales franceses.—Inauguración del Círculo Democrático.—El supuesto anarquista Julián Barrios.—El regreso de la reina, y varios trabajos artísticos y literarios.

Con este número regala «Nuevo Mundo» su tercer cupón de 20 céntimos, merced al cual puede obtenerse 125 pesetas.

Después de la cura el pago

Es cosa cómoda para todos y asegura á los enfermos la tan anhelada salud. Para más detalles léase el anuncio «Confites antivenéreos, Roob antisifilítico, Inyección Vegetal COSTANZI».



INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

(ALCANCE POSTAL)

Madrid 25

Los sucesos en Vigo

Al fin se enteraron en el ministerio de la Gobernación de lo ocurrido en Vigo. Según las versiones oficiales, facilitadas esta tarde á la Prensa y compuestas con los informes remitidos por el gobernador civil de Pontevedra, resulta que la agresión partió de las masas contra la fuerza pública, como lo denota el hecho de que resultaron varios guardias civiles contusos de las piedras que les fueron lanzadas por la multitud.

Los revoltosos intentaron penetrar violentamente en las Casas Capitulares, desobedeciendo las intimaciones de la Guardia civil para que se disolvieran.

En vista de la actitud agresiva de la muchedumbre, y después de haberse dado los tres toques de ordenanza, la Guardia civil, en defensa propia y para mantener el orden, se vió obligada á usar de las armas.

No obstante esta versión, el gobernador de Pontevedra dice que continúa la instrucción del expediente para depurar como ocurrieron los sucesos y determinar las responsabilidades.

A las tres de la tarde telegrafía nuevamente desde Vigo el referido gobernador, diciendo que reina tranquilidad en aquella población y que los ánimos están más tranquilos.

Los telegramas oficiales en que esto se cuenta no se han facilitado á los periodistas, como es costumbre en ocasiones análogas.

Y como se ve, la versión oficial de los sucesos no concuerda con las particulares.

Asesinatos en Mozambique

Lisboa.—Las últimas correspondencias de Mozambique publican algunos detalles del asesinato de Paes de Almeida y Pita Simoens, empleados de la Compañía de emigración para las minas del Transvaal.

Las cabezas de los mismos fueron enviadas por sus asesinos al régulo de la región.

El cañonero portugués «Liberal» ha sido enviado al lugar del suceso para procurar el castigo de los culpables.

Noticias de Melilla

Melilla.—Muley Arafa salió de Frajana el domingo. Hoy llegará á Ujda con el bachic Wessod y 2.000 jinetes.

El Amrani continúa en Frajana.

Afírmase de nuevo que el Roguí está en Senhacha.

Entierro

Madrid 26 (19)

Se ha verificado el entierro del general Gómez Imaz, que ha estado concurridísimo.

El duelo ha sido presidido por el jefe del gobierno Sr. Silvela y por el ministro de Marina Sr. Sánchez Toca.

Para mañana

Madrid 29 (19-40)

Mañana se verificará el entierro del ilustre escritor Eusebio Blasco.

Se hacen grandes preparativos por todos los centros literarios, por la prensa y las sociedades dramáticas para honrar al ilustre escritor.

De parto

Madrid 26 (20-10)

La princesa Eulalia, ha notado los primeros síntomas de alumbramiento.

En Palacio se notan grandes preparativos y mucho movimiento de personajes.







ANUNCIOS

EXITO COLOSAL

Emulsión Española

DEL DOCTOR TRIGO

Premiada en las Exposiciones de París y Niza

Con el uso de la Emulsión del Dr. Trigo, de aceite puro de hígados de bacalao, se obtienen absolutamente los mismos resultados que empleando la más acreditada de las entranjeras y se gasta mucho menos dinero. El mejor remedio para combatir la escrófula y el raquitismo.

Esta Emulsión se vende en toda España.

NERVIOS Curación segura de las enfermedades **NERVIOSAS**

tomando el acreditado elixir polibromurado Bertrán. ¡¡¡1 años de gran éxito!! Producto único en España, para curar la *epilepsia* (mal de San Pau), *histerismo*, *baile de San Vito*, *neuralgias rebeldes*, *migraña*, *palpitaciones de corazón*, *vértigos*, *temblores*, *agitación nocturna*, *desvanecimientos*, *insomnios*, *asma* y demás accidentes nerviosos. —Venta en Barcelona: Farmacia Bertrán, plaza de Junqueras, número 2.—En Valencia: Farmacia del Dr. Costas, Sombrerería 5.

PEDRO DOMECQ

Cosechero, Almacenista y Extractor de Vinos

JEREZ DE LA FRONTERA

(CASA FUNDADA EN 1730):

Autorizada para el uso de las armas reales por Real Orden de 18 de Octubre de 1824.

DESTILADOR de aguardiente puro de vino, estilo

COGNAC, FINE CHAMPAGNE

MARCAS: Una, Dos y Tres cepas, y Extra.

Pedid especialmente

COGNAC DE "PEDRO DOMECQ,,

en todos los cafés, casinos, círculos, fondas, hoteles y restaurants, exigiendo las etiquetas UNA, DOS, TRES CEPAS, EXTRA y FUNDADOR, con su escudo de armas.

TÓNICO-RECONSTITUYENTE

y ANTINEURASTENICO

(*ELIXIR MEDINA DE «DAMIANA» COMPUESTO*)

Este medicamento, tan recomendado ya hoy por la clase médica, por los maravillosos resultados que está produciendo, reanima la *nutrición nerviosa*, combate la *depresión mental*, producida muchas veces por excesivo *trabajo intelectual*, siendo de efectos seguros en la *curación de la anemia*, *debilidad nerviosa*, *empobrecimiento orgánico*, convalecencia de *enfermedades graves*, *raquitismo*, *escrófula*, *fosfaturia*, tonificando los *centros nerviosos* y el *corazón*; y constituyendo el más poderoso remedio contra la *neurastenia*.—Pídase siempre *Elixir Medina de «Damiana» compuesto*.

FARMACIA DE MEDINA, SERRANO, 36, MADRID

ANUARIO DEL COMERCIO DE ESPAÑA

CUBA, PUERTO RICO, FILIPINAS, ESTADOS HISPANOAMERICANOS Y PORTUGAL

Vigésimacuarta edición, 1902.

(BAILLY-BAILLIERE)

Ilustrado con los mapas de las 49 provincias de España y el de Portugal.

Premiado con Medalla de Oro en la Exposición de Matanzas 1881 y de Barcelona 1888, Medalla de Plata en la de París 1889, Gran Diploma de Honor en el Concurso Internacional de Madrid de 1890, la más alta recompensa en la Exposición de Chicago de 1893 y Medalla de Oro en la de París de 1900.

RECONOCIDO DE UTILIDAD PÚBLICA POR REALES ÓRDENES

Obra útil é indispensable para todos.

Evita pérdida de tiempo.—Tesoro para la propaganda industrial y comercial.—Este libro debe estar siempre en el bufete de toda persona, por insignificantes que sean sus negocios.

Precio: 25 pesetas

(franco de portes).

Se halla de venta en la Librería editorial de BAILLY-BAILLIERE É HIJOS, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales del mundo.

PASTILLAS BONALD

CLORO BORO-SÓDICAS CON COCAÍNA

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y la garganta: Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por causas periféricas, fetidez del aliento. etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el extranjero.

Acanthea Virilis

Poliglicerofosfatada Bonald.—Medicamento Antineurasténico y antidiabético, Tonifica y nutre los sistemas óseo, muscular y nervioso y lleva á la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

Frasco de Acanthea granulada, 5 ptas. Frasco del vino de Acanthea 6 ptas.

ELIXIR ANTIBACILAR BONALD

DE

(Thiocol cinamo-vanádico fosfoglicérico)

Combate las enfermedades del pecho.

Tuberculosis incipiente, Catarros bronconeumónicos, laringo-faríngeos, infecciones gripales, palúdicas, etc., etc.

PRECIO DEL FRASCO 5 PTS.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce (antes Gorguera) 17. Madrid. En Barcelona Gignás, 5.

IMPRENTA

DEL

HERALDO DE ALCOY

En este establecimiento se hacen toda clase de impresos á precios sumamente económicos.

Sobres y papel timbrados. Esquelas de defunción. Tarjetas de visita.

Gran novedad en todos los artículos.

Arias Miranda, 1, bajos

PÁGINAS SUELTAS

POR

Julio Puig Pérez

Se vende en la Administración de este periódico á UNA peseta el ejemplar.

HERALDO DE ALCOY

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS É INTERESES GENERALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alcoy, un mes.	**1 pta. 50 cts.**
Fuera, trimestre.	**5 »**
Extranjero, trimestre.	**10 » 50 »**

Tomando una cucharada de las de café, al día, antes de cada comida, prepara la digestión y abre el apetito.

LA SALUD Á DOMICILIO—LA MARGARITA EN LOECHES

Como purgante, á las dos horas deja libre al paciente. El agua puede conservarse sin perder sus virtudes.

Antibiliosa, antiescrofulosa, artiherpética, antisifilítica, antiparasitaria y **MUY RECONSTITUYENTE.—Con esta agua de uso general hace CINCUENTA AÑOS se tiene LA SALUD Á DOMICILIO.—Premiada** siempre la primera con diplomas, grandes medallas de oro y distinciones.

Depósito central: Jardines. 15, bajos Madrid.—Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales y que pretenden ser iguales y aun mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza: la de LA MARGARITA se adapta á TODOS los estómagos, no IRRITA, y mezclándola con agua resulta aún MUY superior á las similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus condiciones terapéuticas tampoco.—Hecho el análisis por Mr. HARDY, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso reconocimiento practicado durante seis meses por el reputado médico Dr. D. Manuel Saenz Diez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES, es entre todas las conocidas y que se auncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y manganoso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes.—Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que las constituyen en un específico irreemplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías principales de todas partes.

SU GRAN CAUDAL DE AGUA, de que carecen las demás aguas, le permite tener un GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS abierto del 15 de Julio al 15 de Setiembre. Pedir prospectos y hojas clínicas que se entregan gratis, Madrid, Jardines, 15, bajos.—Es tal su aceptación por sus grandes resultados terapéuticos, que en el último año se han vendido MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS.

ELIXIR DE GUAYACOL DEL DR. TORRENS

PRIMER PREPARADO DE GUAYACOL EN FORMA DE ELIXIR

Medicamento heróico para la curación de la **TISIS PULMONAR.** De resultados seguros para combatir las **Toses pertinaces, enfermedades del pecho, catarros de los bronquios, resfriados antiguos, etc.—** Muy útil en la **convalecencia de la pulmonía.**—En la inmensa mayoría de casos basta consumir solo UNO ó DOS frascos para alcanzar la **COMPLETA CURACION.**

Los resultados son todavía mucho más rápidos si se emplea este preparado para la curación de un SIMPLE RESFRIADO ó CATARRO.

«El Elixir de Guayacol del Dr. Torrens,» vistas numerosas decepciones de planes terapéuticos racionalmente dirigidos á combatir la *tuberculosis pulmonar crónica*, ha sido especialmente el objeto de mis observaciones, sorprendiéndome con inusitada satisfacción los rápidos y poderosísimos efectos favorables que con su empleo obtuve.—Dr. J. Luis Vidal.

«El Elixir de Guayacol Torrens,» debido á su preparación especial, es el mejor remedio de la tuberculosis, pues sin duda alguna, aminora los padecimientos de los tísicos y detiene la marcha del proceso tuberculoso.»—Dres. Valls, Gozalbez, Espinós, Vidal y Llobregat.

«El Elixir de Guayacol Torrens» al contrario de lo que sucede con los demás balsámicos, descongestiona rápidamente el parenquima pulmonar y por ello es útil, no sólo en las pulmonías, sino en todas las bronquitis y hasta en las hiperemias del pulmón.—Dr. Valls.

«El Elixir de Guayacol Torrens,» es la mejor preparación conocida para combatir con exito las afecciones del aparato respiratorio.—Dr. Quilis.

«El Elixir de Guayacol del Dr. Torrens.» es un preparado utilísimo en las afecciones de las vías respiratorias, y que vale la pena sea conocido de los médicos, pues puede reportarles grandes beneficios.—Dr. Luis Valls.

El éxito alcanzado con el «Elixir de Guayacol Torrens.» ha sido tan satisfactorio, que no he dudado un momento en hacerlo público y manifestárselo al Doctor Torrens.—Emilio Gozalbes, licenciado en medicina y cirujía.

Llamo la atención de los médicos y enfermos sobre la utilidad indiscutible del «Elixir de Guayacol Torrens,» en la tuberculosis, pues llena mejor la indicación morbosa que otro medicamento antiséptico pulmonar.—Francisco A. Llobregát, licenciado en medicina y cirujía.

He usado en varios casos el «Elixir de Guayacol Torrens,» en dos de ellos en unión de otros compañeros de consulta, y siempre he obtenido brillantes resultados.—Dr. Tomás Babiera.

He obtenido muy buenos resultados en cuantos casos he empleado el «Elixir de Guayacol Torrens.» no sólo en el curso de las afecciones agudas y crónicas de las vías respiratorias, sino en la convalecencia de las mismas.—Dr. Paulino Valiente.

He ordenado infinidad de veces el «Elixir de Guayacol Torrens,» y me cabe la satisfacción de hacer público que en todas ellas he obtenido un éxito completo.—Dr. Pérez Castillo.

NOTA. Otra preparación con el mismo nombre de **Elixir de Guayacol** se ha hecho *posteriormente*, pero su composición es distinta del **Elixir de Guayacol del Dr. Torrens.** A la clase médica y al público dejamos la apreciación de las diferencias y el juicio que de ellos formen.

Para la venta: Farmacia del Dr. Torrens, plaza del Mercado, núm. 73, Valencia: junto á la Droguería de La Luna. En Alcoy, D. Camilo Pérez, San Lorenzo 3 y la señora Viuda de R. Alfonso, Mercado 20 y 22.